



## Capítulo 888: Desaparición



Después de limpiar la Puerta inesperada, las cosas se calmaron dentro de los muros de LO49. Durante los siguientes días, Sunny y sus soldados no tuvieron mucho que hacer, sólo debían descansar, permanecer vigilantes... y sobre todo, permanecer despiertos.

Esa tarea resultó sorprendentemente difícil para Sunny. Como Ascendido, no debería haber tenido ningún problema en evitar quedarse dormido durante un par de semanas. Sin embargo, debido al daño que habían sufrido sus almas, se sentía débil y extrañamente letárgico.

Los minutos y las horas transcurrían con una lentitud insoportable, pero su agotamiento mental no parecía disminuir con el paso del tiempo. En cambio, sólo creció, agravada por la presión insidiosa del Llamado.

Por supuesto, las heridas del alma no eran permanentes. Se curaron naturalmente con el tiempo, y ese en particular ni siquiera fue el peor que Sunny había recibido. La altiva sombra también estaba en camino de recuperarse por completo. Las otras sombras se preocuparon mucho por ello, pero el tipo arrogante fingió que no le importaba.



En secreto, sin embargo, parecía disfrutar de toda la atención.

'No duermas, no duermas, no duermas...'

En lo alto de la pared que dominaba el oscuro océano, Sunny presionó su frente contra el borde de la pared y luego se golpeó ligeramente la cabeza contra él varias veces.

'Ah, qué molesto'.

No tenía nada útil que hacer en el centro de investigación, lo que sólo agravaba la peligrosa sensación de aburrimiento. Fueron desconectados de la red, lo que significaba que no podía acceder a ningún entretenimiento ni recibir mensajes de Rain. No pudieron viajar al Reino de los Sueños, completando el tedioso aislamiento.

Por supuesto, podría sumergirse en todo tipo de proyectos interesantes. Sunny podría continuar sus experimentos con el tejido, o mantener una conversación interesante con el profesor Obel... podría ir y comprobar cuánto habían mejorado Lustre y Kim después de saturar sus núcleos...





Pero todo eso exigía tensión mental, lo que sólo lo cansaría más.

Ese maldito barco no podría llegar antes...

Mientras contemplaba con resentimiento la situación, una figura solitaria ascendió por la pared y se acercó a él. Era Beth, que parecía estar buscando a Sunny, por alguna razón. Llevaba una parka larga encima de la bata de laboratorio habitual.

Él la miró sombríamente y le preguntó:

"¿Qué?"

Ella frunció el ceño.

"¿Qué quieres decir con "qué"? ¿No puedo mirar el océano también?"

Sunny la miró fijamente por un momento y luego se dio la vuelta.

"Sé mi invitado."

La joven permaneció en silencio un rato. Después de que pasaron uno o dos minutos en silencio, ella dijo torpemente: "De todos modos... sobre lo que pasó esa vez... Supongo que no eres completamente inútil. Para un Maestro".

Sunny sonrió con una comisura de la boca.

"... ¿Es esta tu forma de decir gracias?"

Beth miró hacia abajo, pero luego respondió con inesperada sinceridad: "Sí. Quiero decir... gracias. De parte mía y de todos los demás científicos. Si no fuera por usted... el profesor podría haber..."

Estudió las olas negras en silencio.

"No me agradezcas. Si hubiera hecho bien mi trabajo, eso no habría sucedido, en primer lugar. Fui negligente".

La joven de repente se burló, arruinando el ambiente sombrío.

"¡Dios! Qué genial. Eres muy engreído, ¿no es así, Maestro

Sunless?"

Sunny simplemente sonrió.

"Naturalmente. ¿De quién más voy a estar lleno?"

Beth suspiró.

"Aun así... tú también eres un humano. Los despiertos a menudo parecen olvidar ese hecho, así que no seas demasiado duro contigo mismo. Sólo mantén vivo al profesor.





Eso es suficiente".

El asintió.

"...Ese es el plan."

Con eso, ella se demoró unos momentos y luego lo dejó solo.

Sunny miró a lo lejos, imaginando la formidable silueta del acorazado apareciendo en el horizonte.

'Cuando salga de este lugar, voy a dormir durante una semana seguida. Argh, no... no pienses en dormir... dormir... dormir...'

Hizo una mueca, luego se abofeteó y se dio la vuelta. Ya era hora de ir a buscarse una taza de café fuerte y amargo...

A la mañana siguiente, que no fue diferente de la noche, una figura familiar se acercó al Rhino. Sunny, que estaba sentado en el techo jugueteando con un parche estimulador, miró hacia abajo y arqueó una ceja.

"¿Verne? ¿Pasó algo?"

El alto Ascendido miró hacia arriba y permaneció en silencio por unos momentos. Había círculos oscuros bajo sus ojos tranquilos y cansados.

"...Sí. Algo pasó."

Sunny frunció el ceño y de repente se sintió incómoda.

"¿Bien, qué es esto?"

Verne suspiró.

"Uno de mis soldados ha desaparecido".

\* \* \*

El soldado desaparecido había desaparecido de la vivienda en mitad de la noche. La ausencia del hombre se notó por la mañana, cuando no asumió su cargo.

Era uno de los cien Despertados de la guarnición local, un guerrero experimentado que estaba en camino de convertirse en oficial. La tardanza no estaba en su naturaleza.

Mientras Sunny y Verne caminaban hacia el edificio donde había residido el soldado, había una atmósfera tensa a su alrededor. Sunny estaba haciendo las preguntas obvias: "¿Has registrado las instalaciones?"

El otro Maestro asintió.





"Sí, todas las áreas a las que pudiera tener acceso. No hay señales de él por ninguna parte".

Sunny frunció el ceño. La gente no desaparecía simplemente en el aire... bueno, normalmente no lo hacían... especialmente sin que nadie se diera cuenta.

"¿Qué pasa con las cámaras de seguridad? ¿Grabaron algo?"

Verne apretó los dientes y luego sacudió la cabeza.

"La mayor parte del sistema de observación se cayó durante la tormenta de nieve. Lo poco que queda es casi inútil debido a las interferencias de la Puerta del Carroñero. No hay grabaciones que podamos utilizar."

Llegaron al cuartel y se dirigieron a la habitación personal del soldado desaparecido, frente a la cual ya se apiñaban algunos Despertados con expresiones de preocupación en sus rostros.

Al entrar, Sunny sintió que su inquietud se hacía cada vez más fuerte.

Eso fue porque no había... nada.

Nada en la pequeña habitación decía que algo había sucedido allí. No había señales de lucha, ni gotas de sangre, ni olores inusuales flotando en el aire. Incluso con sus ojos especiales y su intuición antinatural, no podía notar nada fuera de lo común.

Aun así, Sunny se propuso estudiar cada pequeño detalle, tanto con su visión como con su sentido de las sombras. También envió sus sombras a recorrer las instalaciones... sin resultado alguno.

De hecho, el soldado había desaparecido de alguna manera en el aire.

Después de un rato, Sunny miró a Verne y le hizo una pregunta un tanto incómoda: "¿Podría haber... desertado?"

Verne lo miró fijamente sin comprender.

"... ¿A dónde iría?"

Sunny asintió. Incluso si alguien hubiera perdido la cabeza y hubiera decidido huir de la estación remota, no había ningún lugar al que ir.

Mientras tanto, el otro Maestro apretó los dientes.

"Esperaba que pudieras notar algo que me perdí. ¿Has encontrado algo?"

Sunny permaneció en silencio un rato. Finalmente, suspiró con cansancio y sacudió la cabeza.

"No nada....."

